



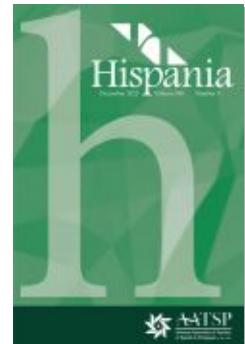
PROJECT MUSE®

---

*Artefactos excrementales: Tres salvaciones de escatología cultural* by Andrés Zamora (review)

Rigoberto Guevara

Hispania, Volume 108, Number 4, December 2025, pp. 621-622 (Review)



Published by Johns Hopkins University Press  
DOI: <https://doi.org/10.1353/hpn.2025.a976088>

➡ For additional information about this article  
<https://muse.jhu.edu/article/976088>

---

the works included in the *Semanario* by period, genre (such as *Representación, Discurso, Papel, Memorial, Informe, Instrucción, Dictamen, Advertencia*), and author, demonstrating the breadth of Valladares's compilation. Subsequent chapters within Part II delve into specific historical periods and types of writing. Chapter four looks at seventeenth-century eyewitness accounts of the transition from Felipe III (r. 1598–1621) to Felipe IV (r. 1621–65), or from Felipe IV to Carlos II (r. 1665–1711). These included narratives and reflections of important decisions these kings made. The chapter also discusses royal correspondence from significant figures such as the Conde Duque de Olivares, Queen Mariana, Don Juan de Austria, and the Duque de Alba. Chapter five explores essays written by seventeenth-century *arbitristas*, or economic reformers, and their eighteenth-century counterparts, the *proyectistas*, so named because they proposed reform projects. Valladares viewed these figures as statesmen and stressed the crucial importance of understanding history to act effectively in the present and shape the future. He believed that while historical situations might not exactly repeat, similar challenges could arise. Chapter six considers three prominent eighteenth-century intellectuals whose writings Valladares included in the *Semanario erudito*: Gregorio Mayans y Siscar, Andrés Burriel, and Martín Sarmiento. Their inclusion underscores Valladares's commitment to presenting a diverse range of influential Spanish thought, from ecclesiastical history to a history of the Spanish language. Part II is beneficial both to scholars who might wish to conduct further study of this important periodical, and scholars of eighteenth-century Spain.

Through *Spain's Eighteenth-Century Periodical Press: Antonio Valladares de Sotomayor and the Semanario erudito*, Madeline Sutherland-Meier provides a comprehensive examination of the *Semanario erudito* and its editor, highlighting their pivotal role in the Spanish Enlightenment. The book demonstrates how the *Semanario erudito* served as a vital tool for historical preservation, national education, and political commentary, navigating the complexities of censorship and contributing significantly to the intellectual landscape of the late eighteenth century.

Christine Blackshaw  
Mount Saint Mary's University

**Zamora, Andrés.** *Artefactos excrementales: Tres salvaciones de escatología cultural*. Iberoamericana-Vervuert, 2025. Pp. 184. ISBN 978-84-9192-483-8.

Andrés Zamora aborda un tema cultural y biológico poco agradable para algunas personas: el excremento en la cultura occidental. El libro consta de un prefacio, una breve introducción, dos partes que tratan las obras de Juan Goytisolo (*Juan sin tierra*) y de Benito Pérez Galdós (*Fortunata y Jacinta*), y finalmente una tercera parte sobre la política e ideología en el franquismo, partiendo de los datos médicos fecales del Caudillo publicados cuando este agonizaba. Además, en todo el libro se hacen referencias a diferentes sendas excrementales en otras obras y otros estudios en abundancia. Aunque el enfoque no es totalmente novedoso o innovador en cuanto a la relación cultural y artística del excremento ya sea como materia o su representación figurada en la comunicación cotidiana, la obra no deja de intrigar porque retoma un tema o expresión cuyo significado es muy claro y comunicativo entre los seres humanos, pero que se tiende a descartar como un asunto de mala educación. Este libro puede ser de interés para cualquier persona que tenga curiosidad más allá de la expresión vulgar hacia el excremento y su evolución cultural en los siglos recientes.

Zamora afirma que su enfoque es sobre el excremento como artefacto cultural y que su intención no es hacer un inventario de toda la literatura donde aparece. Sin embargo, realiza un buen resumen de las apariciones escatológicas en la cultura occidental que hasta cierto punto ayuda a entender los vaivenes de su presencia en la literatura. Es notable la explicación sobre las transformaciones higiénicas de las clases nobles que para el siglo XVI producen casi un horror hacia los excrementos, sus olores y sonidos. Este comportamiento eventualmente marca

una separación entre los que pueden y tienen la tecnología para alejar los aseos de sus entornos y los que no. De esta forma, el defecar y el excremento queda relegado a las clases bajas o, bien en sintonía con las actitudes culturales de la clase alta de entonces, a los salvajes.

Otro aspecto sobresaliente de la obra es la demostración de cómo los términos para referirse a los desechos del cuerpo siguen una constante evolución para suavizar los que se vuelven vulgares. Así las cosas, la terminología para aludir a las evacuaciones corporales se transforma en eufemismos discretos, pero finalmente reaparecen en la literatura con mucho ahínco, por ejemplo, durante el naturalismo francés o español, donde no solo se representa gráficamente (dibujos, esculturas), sino que también aparece en la narrativa con los términos que hoy utilizamos diariamente. Llegado el siglo XX, el excremento y el acto de expulsarlo se torna más gráfico en el cine, particularmente en el de Pedro Almodóvar, de quien afirma Zamora que es “uno de los actores más sobresalientes en el renacimiento excremental experimentado en la cultura occidental desde la segunda mitad del siglo XX” (17–18).

La tercera parte del libro es de particular interés porque se enfoca en un cambio mediático sobre los últimos días antes de la muerte del dictador Francisco Franco. Los reportes médicos publicados en los periódicos aludiendo a las heces ensangrentadas de Franco y otras descripciones de su textura no solo informan de su condición médica, sino que también le atribuyen públicamente cualidades vulgares, como repite Zamora demasiadas veces al indicar—utilizando el verbo malsónante—que el Caudillo defecaba como cualquier persona que no era llamada “su excelencia”. Por tanto, las mofas—ya sea por cómicos, poetas u otras personas—no tardaron en asociar sus excrementos con su política y su gobierno, algo que el autor desarrolla más desvelando los diferentes significados escatológicos/políticos del gobierno y hasta cierto punto, de la sociedad afín al franquismo.

Cabe notar que a lo largo del libro Zamora se asegura de utilizar constantemente los términos cotidianos para el acto, el medio y la materia excrementales, lo que a veces puede resultar agobiante. Aunque se puede discernir una intención de normalizar tal terminología en ensayos académicos, el exceso de este uso ramplón resulta un poco agravante y crea un poco de dificultad para valorar el estudio debido al variado nivel de aceptación de este modo de expresión en la cultura hispana. En la mayoría de los casos referidos, el excremento está a plena vista y sus significados están claros en las obras estudiadas. Sin embargo, hay algunas buenas aportaciones sobre la transformación expresiva del excremento y sus significados en el habla española, por ejemplo, en lo relacionado con interjecciones como defecarse en hostias o en la leche, expresiones utilizadas por mucha de la sociedad que gráficamente manchan la blancura de la leche y lo sagrado de la hostia.

Empero, el estudio incluye unas representaciones temáticas que parecen directas a primera vista, pero que dan para interpretaciones más profundas y por ello son más interesantes. La portada del libro, por ejemplo, presenta la imagen de la escultura *El pensador* (1884) de Auguste Rodin, que evidentemente busca plantear no a un hombre sentado con una mano sosteniéndose la quijada mientras está hundido en sus pensamientos, sino a uno que está defecando, sin evitar que esté pensando, claro. También incluye algunos dibujos, como “Le roman expérimental” de *L’Oeuvre* de Zola, de 1898, donde el escritor francés pinta un cuadro con excremento y orina. Infaustamente, otras imágenes tienen menos significado, aunque sean igualmente destacadas, como una escultura de un perro defecando (*Cane che defeca*, de Adriano Cecioni, 1880), o una fotografía a colores de una parva de excremento de perro sobre la grama (tomada de la película de Mario Camus *Los santos inocentes*, 1984, basada en la novela homónima de Miguel Delibes). No es fácil adentrarse en estudios culturales escatológicos. Andrés Zamora añade un libro sobre las heces a sus ensayos anteriores, y no hay duda de que aporta conocimientos muy valiosos al tema. Lamentablemente, el exceso de referencias hacia el acto, el producto y el órgano de expeler las heces hace que el estudio sea para un grupo concreto de lectores.

Rigoberto Guevara  
University of Nebraska-Lincoln